Señor, muéstrame…..
lo que dice tu Palabra acerca de

Cómo educar a mis hijos

"Y todos tus hijos serán enseñados
por Jehová; y se multiplicará
la paz de tus hijos."
Isaías 54:13

Marisa J. Lapish

Todas las citas bíblicas son tomadas de la Versión Reina-Valera © 1960.
Sociedades Bíblicas de Latino América

Todos los derechos reservados, 2003 por Abiding Books, EEUU

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización escrita de la casa editora. Esto incluye cualquier medio: electrónico o mecánico, fotocopias, o grabados.

Abiding Books
PO Box 99
Perry, OH 44081 EEUU

Usado con permiso

ObreroFiel.com - Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.

NOTAS del ESTUDIO

La serie "Señor muéstrame…" fue diseñada para la mujer que desea un estudio profundo por temas de la palabra de Dios. Te tomará entre 1 y 2 semanas para completar cada librito si dedicas 20 minutos de estudio cada día. De esta manera puedes explorar la palabra de Dios en su totalidad, lo que muchos de nosotros raramente esperamos hacer debido a las responsabilidades que Dios nos ha dado.

Este estudio fue preparado con la versión Reina-Valera 1960. Algunas palabras podrán variar si usas otra versión. No te desanimes si tu versión no parece encajar ni te da la respuesta que buscas en alguna de las preguntas. Para lograrlo, usa otra versión.

Favor de leer cada pasaje de la Escritura. Para sacar más provecho de este estudio no omitas ningún pasaje, aunque te sea familiar y aunque se repita. Permite al Espíritu Santo la oportunidad de enseñarte algo nuevo mientras logras una nueva visión en cada pasaje.

La falta de numeración de los libritos de estudio fue planeada para que no te sientas restringida por el tiempo. Haz cuantos ejercicios puedas con el tiempo disponible.

También notarás que no hay una clave de respuestas. Muchas de las preguntas son de naturaleza personal y requieren mayormente una respuesta por medio de la oracion. Algunas de las respuestas probablemente requerirán que medites en la palabra de Dios por un tiempo extendido, y al meditar, podrás pedir a Dios la respuesta antes de escribirla.

Este formato puede ser nuevo para muchas de las que son "estudiantes tradicionales", pero relájate y disfruta de este énfasis RELACIONAL. Te animo a que comiences con el título del estudio como tu oración: "Señor, muéstrame… lo que dice tu Palabra acerca de cómo educar a mis hijos". Mi deseo es que crezcas más en tu amor para Jesucristo a medida que alimentas tu relación con él a través de su Palabra.

Nuestros niños son regalos preciosos del Señor. Poco después de que nacen, nos enfrentamos con la realidad de la responsabilidad sobrecogedora que tenemos ante el Señor de criarlos en la instrucción y nutrición del Señor. Lo que sigue en las siguientes dos páginas es un panorama de lo que la palabra de Dios dice acerca de instruir a sus hijos.

PASAJE	***QUIEN (Quién lo enseña)***	***QUÉ (Materia)***	***CÓMO (Método)***	***DÓNDE***	***CUÁNDO***	***POR QUÉ (Resultados)***
Gn. 18:19						
Dt. 4:9						
Dt. 6:7						
Dt. 11:18-20						
Sal. 78:1-8						

PASAJE	***QUIEN (Quién lo enseña)***	***QUÉ (Materia)***	***CÓMO (Método)***	***DÓNDE***	***CUÁNDO***	***POR QUÉ (Resultados)***
Pr. 1:8						
Pr. 6:20-23						
Is. 54:13						
Ef. 6:4						
2 Ti. 1:5 y 3:14-17						

Revisa bien cada columna de tu panorama para descubrir los hilos comunes que enseñan acerca de la instrucción de tus hijos. Escribe un resumen de lo que has aprendido en este pequeño estudio de pasajes tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, principios de Dios acerca del "quién, qué, cómo, dónde, cuándo, y por qué" instruir a tus hijos.

Lo que sigue es un resumen de algunos pasajes de la Biblia sobre la enseñanza de los hijos, algunos de los cuales ya has estudiado. Tienes libertad de usar cualquiera de estos pasajes para estudiar más a fondo.

La palabra de Dios está llena de principios acerca de la enseñanza de los hijos. La Escritura exhorta a los padres a enseñar y entrenar a sus propios hijos (Dt. 4:9; Dt. 6:7; Is. 59:21; Pr. 1:8; Pr. 22:6). Los padres específicamente, deben ser la autoridad instructiva en la casa, y la Escritura muestra la fidelidad de Abraham en esta área (Gn. l8:19; Ef. 6:4). Las madres también llevan la instrucción en la casa, como lo mostraron la madre de Timoteo y la madre del rey Lemuel (Pr. 31; 2 Ti. l:4; 2 Ti. 3:14-17). La madre debe estar sujeta a la autoridad del padre quien dirige su herencia (su familia) en la palabra de Dios y en los caminos de Dios (Ef. 5:22-24). A lo largo de la Escritura, y sobre todo en Proverbios (Pr. 1, 2, 3, 4, 5, 6; Ef. 6:1-3), se nota que los hijos deben escuchar, estar atentos y obedecer la instrucción de sus padres. Las familias que enseñan a sus hijos también deben estar bajo la autoridad de la iglesia local y las leyes del gobierno de su país (Ro. 13:3-4; He. 13:17). Los abuelos también deben ser involucrados en la instrucción de sus nietos (Dt. 4:9; Is 59:21; 2 Ti. 1:5). Según la Escritura, el lugar primario de la enseñanza es el hogar (Dt. 6:7; Dt. 11:19-20), y esa enseñanza debe darse en todo momento del día, a lo largo de las actividades diarias.

Dios especifica que él mismo enseña a los niños (Is. 54:13). La palabra de Dios debe ser la materia y el plan de estudio que se enseñará (Dt. 6:1-7; Dt. 11:18-20; Is. 59:21; Sal. 78:1-8; Ef. 6:4; 2 Ti. l:5; 2 Ti. 3:14-17). La sabiduría de Dios se encuentra en las Escrituras (Sal. 111:10; Sal. 119:104; Pr. l:7: 2 P. l:2-8), y en Jesucristo “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Col. 2:2-3). Los padres también deben enseñar a sus hijos cómo Dios está trabajando en sus propias vidas (Dt. 4:9; Sal. 78:1-8) La verdadera sabiduría se describe en Santiago 3:17. En Romanos Pablo nos amonesta a evitar la mala instrucción (Ro. l6:19) y ser sabios para el bien e ingenuos para el mal. Debemos evitar el consejo del impío (Sal. 1:1) y las vanas filosofías mundanas (Col. 2:8; 1 Ti. 6:20-21). Aparte de las Escrituras, el conocimiento sólo envanece y nos enseña a apoyarnos en la inteligencia humana (Is. 29:14; Is. 55:8; Pr. 3:5-6; 1 Co. 8:1-3; Col. 2:8) que sólo es vanidad y está llena de falsedad.

Si enseñamos a nuestros hijos la palabra y los caminos de Dios produciremos sucesivas generaciones piadosas (Gn. l8:l9: Is. 58:12; Is. 59:21; Sal. 78:6; Sal. 112:1-2). La palabra de Dios les guardará contra influencias destructivas (Pr. 1:7-23; Pr. 6:20-24). La palabra de Dios ayudará a nuestros hijos a ser sabios para la salvación y completamente equipados para TODA buena obra (Stg. 1:21; 2 Ti. 1:5; 2 Ti. 3:14-17) Meditar en la palabra de Dios trae entendimiento y verdadero éxito (Jos. 1:8; Sal. 1:3; Sal. 119:99). La instrucción de Dios da como resultado un espíritu firme (Pr. 22:6), paz (Is. 54:13). También da dirección y guía a lo largo de la vida (Pr. 6:20-23; Pr. 3:5-6; Ef. 6:3). ¿Puede el hombre adquirir la verdadera sabiduría por su propio esfuerzo aparte de Dios y su Palabra? (Is. 66:8; Pr. 3:5-6; 1 Co. 8:1-3; Col. 2:8-9).

¿Dónde se encuentra la sabiduría?
(Pr. 1:7; Sal. 111:10; 2 P. 1:2-9; Sal. 1; Sal. 119:104; Pr. 9:10)

¿Cómo se describe "la sabiduría que es de lo alto"? (Stg. 3:17)

¿Cuáles son los beneficios de aprender acerca de los caminos de Dios, de su Palabra, de sus mandamientos y de actuar con la sabiduría divina en vez de la del mundo? (Sal. 19:7-14; Pr. 2:1-22; Pr. 3:1-35)

¿Quieres que tu fe esté en pie por tu "humana sabiduría" o como "demostración del Espíritu y de poder"? (1 Co. 2:4-5) Pasa tiempo en oración expresando tu deseo ahora mismo al Señor.

Deuteronomio 6:4-5 es conocido por los judíos como el *Shema*. En Mateo 22:36-38 el mismo Jesús se refiere al *shema* como el primer y grande mandamiento. Escríbelo abajo.

La palabra *Shema* significa oír en el sentido de obedecer. ¿A qué iguala Juan el amor de Dios en el libro de Juan 14:15 y 21?

En Mateo 22:39-40 Jesús dice que el segundo mandamiento es amar a su prójimo como a sí mismo. ¿Qué dice Juan 13:34-35 acerca del amor que debemos tener entre nosotros, pensando en el proceso de hacer nuevos discípulos?

Lee Mateo 28:19-20. Si nosotros verdaderamente queremos cumplir con la Gran Comisión comenzando en nuestro propio hogar, ¿qué debemos enseñar y a la vez realizar fielmente (lo que comunico y lo que vivo) para hacer a nuestros hijos discípulos de Cristo?

La Gran Comisión no sólo involucra "hablar" (enseñándoles que guarden todas las cosas que Jesús ha enseñado), sino también "hacer" (guardando todas las cosas que Jesús ha mandado). ¿Qué papel toma el *shema* al enseñarles a guardar TODAS las cosas que Jesucristo ha mandado (Mt. 28:20)?

Confiesa cualquier área conocida donde tú estás frío en tu amor hacia Dios y hacia tu prójimo. También pídele perdón si no estás viviendo lo que predicas, impidiendo que el amor de Dios se extienda de tu corazón al corazón de tus hijos. Pide a Dios que derrame su amor en tu corazón (Ro. 5:5) para que puedas no sólo enseñar a tus hijos, sino también derramar ese amor en sus corazones.

Salmos 78 nos habla acerca de una estrategia de instrucción eficaz para pasar la herencia piadosa de una generación a otra, o sea, "enseñanza re-generacional". Lee Salmos 78:1-8.

¿Cuál es el CONTENDIO de la enseñanza que la generación presente debe comunicar a la próxima generación (versículo 4)?

¿A cuántas generaciones nos dice Salmos 78:3-6 que se les deben enseñar estas cosas?

¿Cuáles dos propósitos enseña Salmos 78:7, 8 acerca del por qué de la enseñanza re-generacional?

Ahora lee el resto de Salmos 78:9-72. Clasifica estas experiencias en las dos categorías tomadas de los versos 7 y 8:

Experiencias positivas que les animaron a poner su esperanza en Dios, a no olvidar las obras de Dios, y a guardar sus mandamientos.	***Experiencias negativas que muestran la rebelión de sus corazones que no tomaban en cuanta a Dios y que sus espíritus no eran firmes.***
Ejemplo: versículos 12-13: Dios hizo maravillas delante de sus padres. Dividió el mar y los hizo pasar; detuvo las aguas como en un montón.	**Ejemplo:** los versículos 9-11: Volvieron las espaldas en el día de la batalla; no guardaron el pacto de Dios. No quisieron andar en su ley, sino que la olvidaron.

El ejemplo de un padre que enseñó a su hijo la sabiduría de Dios es Salomón, como podemos ver en el libro de Proverbios. Dios le dio más sabiduría a Salomón que a ningún otro. Él fue fiel para pasar verbalmente esta sabiduría de Dios a su hijo Roboam. Trágicamente, los dos, el hombre más sabio del mundo y el hijo que recibió esos tesoros de sabiduría de lo alto, evidentemente no vivían esta sabiduría, sino que se volvieron a la idolatría y a los malos caminos. Investiga en las Escrituras o usa una concordancia para encontrar evidencia de que Salomón no "vivía lo que predicaba". Empieza tu estudio en 1 Reyes 11 y 12.

¿Qué advertencia nos da el ejemplo de Salomón a nosotros como padres, aun si somos fieles al enseñar verbalmente la sabiduría de Dios a nuestros hijos?

Abre tu corazón al Señor en áreas específicas de tu vida donde no estás "viviendo lo que predicas". Pídele que te revele estas áreas, clama a él y arrepiéntete. Ríndete al Espíritu Santo para que te ayude a superar esos pecados a través de la fe en CRISTO, y él te ayudará a transformar tu manera de vivir para que tu andar sea igual a tu hablar.

La mayoría de nosotros diríamos que deseamos llevar fruto para Dios y ver a nuestros hijos ser fieles y fructíferos. Medita en Juan 15:1-8.

¿Cuál es la ÚNICA manera de llevar fruto para Dios?

¿Si enseñamos a nuestros hijos a desarrollar su carácter, si les leemos libros con valores y principios bíblicos y si tenemos un horario disciplinado, tendremos el resultado de hijos fructíferos? Por hijos fructíferos, hablo de hijos que muestren amor, gozo, paz, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

¿Estás enseñando a tus niños las cualidades de carácter y las disciplinas prácticas de la diligencia y la fidelidad? (Gá. 5:22-25) O ¿estás a la vez descuidando enseñar por medio de tu propia vida los principios de permanecer en Cristo (Jn. 15:5) y producir el fruto del Espíritu en tu propia vida? (Gá. 5:22-23)

¿Cómo debemos actuar y qué debemos enseñar a nuestros niños para que lleven fruto?

Hablando de manera práctica, ¿cómo puedo comenzar a permanecer en Cristo, en mi propia vida y en la vida de mis hijos?

Como padres que activamente enseñamos los principios de la palabra de Dios, tendemos a confiar en las HERRAMIENTAS de instrucción para compartir las verdades bíblicas, en vez de confiar en el CREADOR y en el poder de la palabra de Dios EXCLUSIVAMENTE. Si es necesario, confiese al Señor esta confianza en que los suplentes enseñen su Palabra a tus hijos.

Lo que parece faltar en mucha de nuestra enseñanza bíblica a nuestros niños es la experiencia VIVA, VITAL y RELACIONAL de andar diariamente con Dios, y así fallamos al pasar de nuestra fe DINAMICA a nuestros niños. Enseñar un estudio de la Biblia o una historia bíblica puede convertirse solamente en aprenderse hechos triviales de la Biblia, hechos que no tienen vida ni realidad en la vida espiritual de nuestros hijos (¡ni tampoco en la de nosotros!). Es tan fácil tener conocimiento de todos los hechos, pero ¿estamos animando a nuestros hijos a VIVIR la doctrina que aprenden, los estamos enseñando a vivir como auténticas "cartas vivientes"? (2 Co. 3:2-6)

Recuerda que el contenido de Salmos 78 fue un panorama de historias vividas DE PRIMERA MANO por la primera generación, de las historias de la obra de Dios en su vida real. ¿Qué hay de ti? ¿Estás transmitiendo en tus propias palabras las historias de primera mano de los milagros poderosos de Dios en la vida de tus hijos? ¿Les estás ayudando a estar espiritualmente atentos a lo que Dios está haciendo en sus propias vidas, para que ellos tengan historias de fe que transmitir a sus propios hijos?

¿Has compartido con ellos acerca…

...de tus propios "viajes errabundos por el desierto?"

...de las consecuencias de tu propio "mal genio", de tu corazón mal agradecido en esta misma semana?

…de tu propio testimonio, de milagros semejantes a la "división del Mar Rojo" que ha ocurrido en TU vida?

El poder de Dios se ha manifestado no sólo a lo largo de la historia y la Biblia, sino que ese mismo Espíritu poderoso que resucitó a Cristo de entre los muertos, vive y actúa poderosamente en ti (2 Co. 4:13-15). ¿Ves el poder del Espíritu de Dios vivo y trabajando cuando enseñas a tus hijos día a día? Se necesita hacer mucho más que sólo "enseñar la Biblia" o aun los principios bíblicos. La palabra de Dios es VIVA (He. 4:12). En el griego, VIVA significa "tener calor, no sólo en el vivir, sino en causar el vivir."

La palabra de Dios, ¿está "calentando" tu corazón y "CAUSÁNDOTE a vivir" hoy?

¿Es la palabra de Dios solamente PALABRAS ACERCA DE DIOS para ti y tus hijos?

O DICHO DE OTRA FORMA: ¿Estás escuchando "al mismo JESÚS HABLAR su Palabra" para ti?

Lee Isaías 44:1-6. ¿Es el deseo de tu corazón para cada uno de tus hijos que broten

"entre hierba como sauces junto a las riberas de las aguas" y que digan "yo soy de Jehová"?

Tal vez tengas que admitir que te sientes seca y SEDIENTA por Cristo (Jn. 7:37-38). Si es así, pídele a Dios que vierta su agua viva a tu alma sedienta y tu corazón seco.

Aunque el Espíritu Santo viene a morar en nuestro ser en el momento de la salvación (Hch. 2:38-39), hay ocasiones en que nosotros tendríamos que admitir que los ríos de agua viva no están fluyendo en nuestras vidas. (Jn. 7:38-39)

Pídele a Dios que te llene de su Espíritu Santo (Ef. 5:18-20) para que sus ríos de agua viva te inunden al enseñar a tus hijos.

¡Estar lleno del Espíritu Santo no significa que tienes más del Espíritu, sino que el Espíritu tiene más de ti! Esto resultará en hablar en salmos, himnos y cánticos espirituales. La palabra de Dios morará en abundancia dentro de ti (Col. 3:16). El fruto el Espíritu también será evidente en tu vida (Gá. 5:22-23).

Que Dios haga brotar su Espíritu en tu semilla, que son tus hijos (Is. 44:3), y les bendiga con el mismo Jesucristo (2 Co. 3:17-18) y con el regalo del Espíritu Santo que nos está prometido en Hechos 2:38-39.

Atesora estas promesas consoladoras de la palabra de Dios:

> *"Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicara la paz de tus hijos".* (Is. 54:13)

> *"Fiel es el que os llama, el cual también lo hará".* (1 Ts. 5:24)

¿En verdad crees esta promesas?

Lectura recomendada: La Biblia

Respuestas sugeridas:

Habla con tu marido sobre lo que hayas aprendido acerca de enseñar a tus hijos y busca su dirección en cómo ser fiel en esta responsabilidad con tu familia.

Usa lo que has recibido como "el maná fresco del cielo" en tu tiempo devocional cada mañana, para compartir con tus hijos un tiempo devocional o un tiempo de adoración a Dios, lleno del Espíritu.

Comparte libremente con tus hijos ejemplos concretos e historias específicas de tu propia vida donde hables de las ocasiones en que Dios te ha mostrado su gracia al humillarte ante él, de alguna ocasión en que te ha disciplinado cuando te quejabas, de su misericordia cuando te has alejado de él y de su poder majestuoso al mostrarte que "...nada os será imposible" (Mt. 17:20b).

Recursos disponibles de Abiding Books

Libritos devocionales:

"Señor muéstrame… lo que dice tu Palabra acerca de conocer a Dios Íntimamente".
Experimenta tu primer amor de nuevo.

"Señor muéstrame… lo que dice tu Palabra acerca de enseñar a mis hijos"
Aprende lo que dice la Biblia en cuanto a discipular a tus hijos.

Libritos con el mensaje del evangelio para regalar:

"Las recetas para el bebé"
Una colección de recetas útiles y divertidas para dar a las mamás con niños pequeños. Sólo en inglés.

"Levanta tus ojos.... Poemas que animan"
Una colección de poemas alentadores para dar a las personas que pasan por tiempos difíciles. Sólo en inglés.

"Meditaciones para la mujer en espera"
Un tesoro de versículos bíblicos para el corazón de la mujer mientras espera la llegada de su precioso bebé.

Para pedir información escribe a:
Abiding Books
PO Box 99
Perry, OH 44081 EEUU

O mándanos un correo electrónico a abidingbooks@juno.com

¡Pregunta por nuestros descuentos por mayoreo!

Señor, muéstrame…..
lo que dice tu Palabra acerca de

Cómo educar a mis hijos

Marisa J. Lapish